

Mensaje del P. David – 4/4/2020

Bienvenidos otra vez a mi casa. Hoy es sábado, 4 de abril. Espero y le pido a Dios que ustedes, nuestras familias y amigos de la Iglesia de San Alejandro, están permaneciéndose en casa lo más que sea posible, manteniéndose sanos por medio de la distancia social, y quedándose cerca a nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Este fin de semana empezamos nuestro camino por la Semana Santa, empezando con el Domingo de Ramos. Aunque no vamos a distribuir las palmas este fin de semana, esperamos hacerlo después de que termine esta etapa de encierre de emergencia.

Para nosotros estos son los días más sagrados de todo el año; siguen siendo sagrados aún cuando no podemos reunirnos juntos como comunidad parroquial. Estos son los días cuando recordamos los más grandes misterios de nuestra fe. Estos son los días cuando caminamos con Cristo por su pasión, muerte y resurrección. Ahora más que nada, cuando toda nuestra comunidad humana está atravesando un momento difícil, tenemos que recordar el sacrificio de Cristo por nosotros y la promesa de la vida eterna. Los cristianos a lo largo de todo el mundo están enfrentando el mismo problema y celebrando los mismos grandes misterios. Este año, como todos los años, estos días sagrados nos unen con nuestros hermanos y hermanas en Cristo en cada rincón del planeta.

Así que los invito a tomar todo paso que puedan para recordar que estos días son sagrados. Aunque sea solo por unos momentos, traten de pasar un tiempo en la oración. Tal vez quieren reflexionar sobre las historias de la sagrada escritura, rezar el Viacrucis juntos con su familia o ver una de las liturgias en vivo disponibles en línea. Pero lo que es más importante es que pasemos un tiempo con Dios. Ofrézcanle todo miedo, incertidumbre o dificultad que tengamos; dejen que Cristo los transforme en la cruz y nos lleve a la gloria de la resurrección.

Durante este tiempo, les invito a seguir manteniendo y fortaleciendo sus contactos con sus familiares, amigos y vecinos. He tenido largas y buenas pláticas con varios de mis hermanos y hermanas, así como con algunos de ustedes, en esta semana pasada. Me siento bendecido por sus llamadas, mensajes de texto y correos electrónicos. Me siento muy bendecido por sus oraciones por nuestra comunidad parroquial y por mí. Muchas gracias. Lo siento que no puedo responder a todos los mensajes que me mandan.

Finalmente, quisiera decir una palabra acerca de nuestro estado financiero parroquial. La Iglesia de San Alejandro depende totalmente de las contribuciones financieras de ustedes, los feligreses. Sé que muchos de ustedes están enfrentando incertidumbre financiera a causa de haber perdido trabajo. Ninguno de nosotros sabe qué nos espera en el futuro. Pero sí quisiera pedirles su apoyo financiero continuo de nuestra parroquia, a la medida posible. Favor de considerar en oración lo que puede dar en este momento. Su apoyo continuo nos permitirá mantener en lugar nuestro personal y programas y mantener nuestras instalaciones para que estemos listos para regresar a la velocidad total con nuestros ministerios parroquiales en cuanto sea seguro hacerlo. Favor de notar que en este momento prefiero que hagan sus donativos al programa de ofertorio parroquial (es decir, la colecta normal de domingo), en lugar de donar al proyecto de construcción (los sobres verdes). Podemos retomar el proyecto de construcción una vez que hayamos dejado atrás este tiempo de emergencia. Por lo pronto, necesitamos su apoyo para los gastos operativos

normales de nuestra comunidad parroquial. Muchas gracias por su consideración de esta solicitud y por su apoyo generoso. En esta próxima semana tendremos más información en nuestro sitio web de la parroquia acerca de cómo hacer aportes financieros durante este tiempo de encierro de emergencia.

Ahora terminemos nuestro tiempo juntos con la oración:

1. Por el Papa Francisco, el Arzobispo Sample y nuestros líderes de la iglesia y del gobierno a lo largo del mundo. Que Dios los bendiga con sabiduría, entendimiento y ciencia mientras nos guían por estos tiempos difíciles. Roguemos al Señor.
2. Por los que están enfermos en nuestras familias, en nuestra parroquia y a lo largo del mundo, sobre todo los que están sufriendo por este virus, COVID-19. Que Dios los conceda sanación y fuerza. Roguemos al Señor.
3. Por los médicos, enfermeros, personal de primera respuesta y todos los que están atendiendo a los enfermos. Que Dios los conceda seguridad, protección y bienestar. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que están atendiendo a nuestras comunidades al proporcionar los servicios esenciales para mantenernos en marcha. Que Dios los guarde con seguridad. Roguemos al Señor.
5. Para todos los niños y jóvenes, cuya inocencia y esperanza pueden verse afectadas por esta pandemia. Que Dios calme sus miedos y sostenga su alegría ejemplar. Roguemos al Señor.

Rezamos juntos, Padre nuestro...Dios te salve, María...

El Señor esté con ustedes.

Que Dios los bendiga en esta semana santa, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.